
Sesión 1 NUEVAS PERSPECTIVAS de ARTE

RUPESTRE: Registro, Interpretación, puesta en valor y difusión

Coordinadores/as: Daniel Hernández Palomino y Ángel Marchante Ortega

CONCLUSIONES DE LA SESIÓN

El estudio del arte rupestre en diversas zonas geográficas, por personas procedentes de zonas tan distintas y de formación tan diversa ayuda a contemplar un horizonte más amplio del que podemos estar habituados al hablar de arte rupestre. Desde Marruecos hasta Galicia, cruzando por el sur peninsular y la meseta sur, así como el posible estudio estadístico de estas manifestaciones y la puesta en valor y difusión del arte rupestre responden a muchas de las cuestiones que en principio los coordinadores de esta sesión se planteaban.

Por un lado, se nos ha hecho hincapié en el uso de nuevas perspectivas, principalmente interpretativas, de las manifestaciones rupestres alejadas de explicaciones temáticas cercanas a la magia y a la religión. Se ha partido de la base de que las sociedades pasadas estaban en contacto mutuo con el medio circundante en el que se asentaban o por el que cruzaban en las distintas estaciones del año.

Por otro lado, la explicación de la puesta en valor y necesaria difusión de esta parte del patrimonio debemos ensalzarla hasta el punto de que la sociedad tenga conciencia de su existencia, de su defensa y de detener la destrucción de las estaciones de arte rupestre que aún siguen sin defender sin una verja al menos.

Para finalizar, no nos gustaría terminar esta sesión sin plantear un tema que se encontraba sobre la mesa a la hora de preparar el proyecto, pero que al final por falta de tiempo y sobre todo por falta de medios se quedó en el tintero y nos gustaría que fuese motivo de futuros estudios por nuestra parte. Este tema no es otro que el intento de desvincular el arte rupestre de la prehistoria, aunque es evidente que el término rupestre por su aparente significado no ayuda a ello. De tal modo, el diccionario de la Real Academia Española define rupestre de la siguiente forma: <<se dice especialmente de las pinturas y dibujos prehistóricos existentes en algunas rocas y cavernas>> (RAE. 2001). Llegados a este punto es obligado mencionar que el término prehistórico que desde la RAE se le inculca a las pinturas y dibujos rupestres, no

pieles de animal, huesos y situadas en soportes como rocas o árboles y pinturas como colorantes naturales procedentes de plantas, animales o minerales. Un ejemplo de que el arte rupestre no sólo se ajusta a la prehistoria son las señales y signos de distinto tipo que cualquier ganadero en época medieval podía realizar sobre una serie de elementos que le servirán, tanto a él y a otros ganaderos, como una referencia para un futuro paso por vías que han sido beneficiosas para sus rebaños. O el ejemplo visto en esta misma sesión, de cómo el grabado de una alabarda en Marruecos, fue reutilizado por un soldado para representar un fusil.

Como colofón, nuevamente dar las gracias a Estrat Jove, a los participantes en esta sesión y por nuestra parte al departamento de prehistoria de la Universidad de Castilla la Mancha de Ciudad Real y a toda esa gente que nos ha echado una mano a la hora de realizar este proyecto.